

1. INTRODUCCIÓN

Hemos redactado un proyecto de ACOGIDA a nivel de Europa, pero vemos que cada realidad en la que nos encontramos las MIC requiere un análisis y desarrollo distinto, es por este motivo que especificamos el Proyecto de Acogida según las características de cada Barrio donde nos encontramos y se vea necesario.

2. JUSTIFICACIÓN

En los Barrios donde vivimos y ante la llegada de emigrantes, en situaciones de precariedad, nos encontramos con la necesidad de dar respuesta a la angustia de personas que están durmiendo en la calle, en parques o en el aeropuerto, casi todos extranjeros y algunos sin conocimientos de la lengua y que están en situaciones de emergencia.



Parque del Acueducto en Ciudad Meridiana

Disponemos de espacios vacíos en nuestras Comunidades y vemos la necesidad de dar acogida temporal a personas que por diversos motivos no tienen donde pasar la noche: familias, mujeres, jóvenes, todos llegados de fuera y que necesitan una atención de emergencia.

3. REALIDAD CON LA QUE NOS ENCONTRAMOS

Durante el Curso 2022-23 nos hemos encontrado con chicos que se han hecho presentes en nuestras clases de castellano, y al rellenar el formulario de inscripción, han manifestado que no tienen domicilio y están durmiendo en la calle. En octubre comienza el frío y algunos días llueve.

En años anteriores ya nos habíamos encontrado en situación de plantearnos la acogida de persona que habíamos conocido, dadas las necesidades y las habitaciones vacías de que disponíamos en la Comunidad, siendo conscientes de las dificultades que íbamos a vivir, ya que no disponemos de espacios separados.

Al principio de Curso llegaron cuatro chicos de Marruecos de 18 a 27 años y tres meses más tarde, apareció un quinto chico de 23 años. Nos reunimos con el equipo de responsables del Centro Cruilla, para buscar líneas de solución, ya que como la Comunidad de Salesianos se ha retirado del Barrio, tiene cedidos los dos pisos, vivienda de la Comunidad, para acoger a jóvenes sin recursos, que aún no han podido regularizar su situación. Los dos pisos ya están llenos y había que pensar. Ofrecimos nuestra casa, pero había que discernir porque era necesario, no sólo el hospedaje, sino también el acompañamiento. Después de analizar y dialogar la situación, acordamos dar refugio en unos locales que disponíamos, a partir de las 8 de la tarde hasta las 8 de la mañana y el seguimiento lo iba a hacer el Equipo de Educadores y nosotras.



Empezamos los contactos con las distintas Entidades civiles y eclesiásticas que pueden ir dando respuesta en un plazo más largo. Los

jóvenes tenían ya el registro de Extranjería, SAYER, por lo tanto, estaban registrados y en posesión de la tarjeta que da el Ayuntamiento de Barcelona, para asistir a los comedores sociales, durante tres meses con posibles renovaciones. También hemos tenido acogidas a una madre y su hija de 18 años, de Perú, en los mismos locales. Hemos entrado en contacto con la Asistente Social de Cáritas, que con el tiempo, en el mes de junio, ha ido ubicando a los chicos en los distintos pisos que esta entidad posee en 9 Barris, Barcelona. Queda uno por colocar.

Ante estas situaciones de emergencia, después de hablarlo en Comunidad y con nuestras superiores, estamos dispuestas para ofrecer acogida temporal en espacios de nuestra Comunidad a personas con las que hemos contactado previamente y establecemos lazos de seguimiento

4. ¿CON QUÉ CONTAMOS Y QUÉ HACEMOS?

Con espacios disponibles, con voluntad y capacidad de acogida. No vamos a llevar a cabo el proyecto solas, trabajamos junto con el equipo de dirección y educadores de Cruïlla, con el Párroco (salesiano) con Cáritas.

Orientamos a las personas a los servicios que da el Ayuntamiento por medio del Sayer con tarjetas para la asistencia a los comedores sociales y el empadronamiento provisional, de personas sin domicilio, esto sólo lo hace en España el Ayuntamiento de Barcelona, mientras adquieren contactos que los ubica en un barrio concreto.

Si se quedan en Ciudad Meridiana, contamos con un Equipo de Espai Públic que los acompaña para el empadronamiento y la asistencia sanitaria. Entramos en contacto con Cáritas y nos organizamos para abrir y cerrar la puerta en el lugar en que podrán dormir, ducharse y lavar la ropa y el seguimiento en nuestras clases de castellano y así inician el conocimiento del país y una cierta socialización entre distintas nacionalidades.



Preparamos un plan de formación para el aprendizaje de la lengua castellana en diversas instituciones, de manera que cada día puedan tener clases y así aprender más rápido, más tarde orientamos al aprendizaje de catalán para que en este primer año avancen en el conocimiento de las lenguas y puedan obtener los certificados que más tarde necesitarán cuando puedan regular su situación.

Otro elemento importante, creemos que es facilitarles el encuentro con otros chicos y participar en actividades deportivas, campos de trabajo y



talleres para que vayan conociendo el entramado social en el que pueden hacerse presentes y puedan en un segundo momento iniciar cursos de formación de cara al trabajo, cuando tengan posibilidad.



La gran dificultad es que entiendan que no pueden trabajar hasta dentro de unos años en que puedan regularizar papeles.



Una vez están en los pisos, nuestra acción termina, pues ya ellos cuentan con una persona orientadora y tutora que los sigue y los encamina a las distintas formaciones que pueden ir realizando.



Nos mantenemos en contacto via WhatsApp para cualquier necesidad y mantenemos contactos personales para ver como siguen.

Estos jóvenes, sin referentes familiares en el país, son dependientes por lo menos durante tres años, en que pueden encontrar un trabajo con contrato por un año y regularizar papeles.



Nos reunimos, periódicamente, con las personas que hemos liderado las acciones durante el Curso. También al final, para evaluar y orientar el próximo curso y analizar las posibilidades que vayan presentándose de valoración y de emergencias.

5. EVALUAMOS

En el mes de junio tres chicos fueron enviados a tres de los pisos que Caritas Barcelona tiene en la Ciudad, y los otros dos a los pisos que la Comunidad de los Salesianos en Ciudad Meridiana ha cedido para este fin cuando se retiraron del Barrio.

Durante el verano han participado en campos de trabajo con chicos y chicas de los diferentes proyectos para ir ampliando sus redes de relaciones y compartir de esta manera, sus dificultades y logros.



Entienden la lengua castellana y todos se expresan correctamente. Algunos están ya con el aprendizaje del catalán con clases de práctica oral, también han iniciado cursos elementales de hostelería, cuidadores, porque sin papeles no pueden hacer algo reglado.

Estamos muy contentas de esta experiencia realizada.

Los chicos llegan ahora por dos rutas, la de Turquía, en avión y son abandonados a su suerte.

Cruzan Europa, escondiéndose para no ser interferidos por las policías, a pie, caminan de noche y de día se esconden, con algún tren de mercancías ... llegan donde pueden y se quedan donde tienen referentes. Otros llegan en pateras por la ruta del Atlántico hacia Canarias. Los que nosotras hemos acogido ya hace algunos meses que llegaron. Generalmente llegan en verano y duermen en la calle, en un parque, en la montaña, bajo un puente y cuando en octubre empezamos las clases aparecen para aprender. Temerosos, sin entender nada, frágiles, fatigados de dormir en la calle y no comer bien y pasar miedo.

Establecemos vínculos y preparamos el terreno para ir dándoles confianza. Empezamos las ayudas primeras, para que puedan moverse con una cierta normalidad por la ciudad, con el empadronamiento, la tarjeta sanitaria, la tarjeta de Biblioteca, tarjeta metro. No tienen absolutamente nada más que ellos y lo puesto, sin dinero que ya lo han

empleado en pagos para poder llegar a algún destino. Esta es nuestra gran tarea, que se reconozcan humanos, acogidos, que no están solos. Nuestra primera satisfacción es cuando al cabo de un mes levantan su cuerpo, levantan la cabeza y dibujan su primera sonrisa, es el momento de los abrazos. Se acabó el calvario, pero empieza el duro trabajo.

Este año ya tenemos a cuatro chicos marroquíes que ha aparecido en las clases de castellano y a una chica boliviana contactada en los cursos de cocina. Sabemos que estamos en acogidas de emergencias y Cáritas ya nos ha dicho que no tiene pisos para ir colocando chavales, Ya veremos cómo lo vamos solucionando porque el tema de la vivienda está muy conflictivo y la gente no alquilan cuando se enteran que es para chicos extranjeros. Es necesario hacer un largo camino para hacer entender que estos grupitos van a ser acompañados y en principio no presentan una problemática de delincuencia.



COMUNIDAD CIUTAT MERIDIANA, Barcelona

2024